

## Cuestionario sobre prácticas creativas

Tipo de **consentimiento**. Marca con una X el que prefieras:

**Permito** que mis respuestas se cuelguen públicamente en la web de la Universidad de Sevilla, dentro del espacio reservado al proyecto de investigación. También permito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

**No permito** que estas respuestas sean públicas, pero sí admito que alguna de mis respuestas sea citada entre comillas en los textos resultantes de la investigación.

\*

### Notas sobre el modo de responder:

- Puedes hacerlo con la extensión que estimes conveniente.
- En las preguntas de mera opción, si lo deseas puedes añadir a continuación las consideraciones que te parezcan oportunas.
- No hay obligación de responder a todas las preguntas. Si alguna no te interesa o prefieres no responder, puedes dejarla en blanco y continuar con la siguiente.

## Bloque 1. Semillas, epifanías, inspiraciones

1. 1. ¿Cómo dirías que te surgen las ideas, como una “imagen” mental (sea como una foto, sea como una película), como un “sonido”, o como algo abstracto? ¿O parecen resultado de una mezcla de lo anterior? ¿Puedes poner algún ejemplo concreto, sacado de tu experiencia?

Por lo general, suele aparecérseme un verso, de modo que quizá la aparición es más sonora que visual. Rara vez la idea me surge como una imagen o algo no traducido en palabras. Se produce algo parecido a un runrún repetitivo en mi cabeza, un runrún verbal, y en ese momento anoto el verso. Luego ese verso no tiene por qué tener ningún recorrido como poema, en muchos casos la idea se agota en ese margen, pero a veces es el germen de algo más grande.

1. 2. Las ideas creativas, ya sea para una obra completa, ya sea para aspectos, cuentos o versos concretos, te llegan (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- De día, en la vigilia.
- De noche, mientras sueño.
- En la duermevela.

(Puedes citar alguna experiencia real concreta, que creas relevante o curiosa)

Frecuentemente me llegan versos en el estado entre el sueño y la vigilia. Siempre pienso que me acordaré a la mañana siguiente, cuando mi actividad mental sea más consciente, pero acaban olvidándoseme. En el sueño casi nunca tengo ideas poéticas, mis sueños son desgraciadamente muy pragmáticos, y cuando las tengo, nunca las recuerdo.

1. 3. Las ideas creativas... (marcar con una X; se puede marcar más de una posibilidad, por supuesto):

- Suelen llegarte más cuando piensas en otros menesteres que cuando piensas en crear.
- Suelen llegarte cuando realizas labores mecánicas o tareas físicas áridas.
- Suelen llegarte cuando lees a otros escritores.
- Te llegan cuando disfrutas obras de artistas, cineastas, músicos, *performers*, cantantes, espectáculos de danza, etc.
- Suelen llegarte cuando escribes, durante el propio proceso creativo.
- Te llegan mientras lees periódicos o ves las noticias.
- (Añadir posibilidades no enumeradas)

El momento en el que más ideas creativas me vienen es cuando voy caminando por la calle o haciendo algún otro tipo de movimiento mecánico. Hay algo en el movimiento que siempre me ayuda a pensar y a escribir, y a que aparezca ese runrún al que hacía referencia en la primera pregunta. Leer y escuchar a otros siempre es un importante motor creativo, pero diría que mi actividad más propicia es la que implica movimiento y desplazamiento de un lugar a otro, cuando sé perfectamente a dónde voy y cómo llegar y mi cuerpo se mueve casi de forma automática.

1. 4. ¿Has tenido epifanías (sensación brusca e inesperada de “llegada” de una obra completa o poema entrevisto casi por entero, una especie de revelación de totalidad creadora, según Joyce)? ¿En caso positivo, puedes describir alguna?

Diría que nunca se me ha aparecido una obra entera de forma epifánica. Sí he escrito poemas más o menos de corrido, pero no he sentido nunca esta revelación de la obra total. Mis revelaciones tienen más que ver con la intuición de estos versos aislados o, una vez en el proceso de corrección, con soluciones imprevistas e iluminadoras.

1. 5. ¿Crees que tu imaginación es predominantemente consciente, inconsciente, o una mezcla de ambas cosas? ¿Podrías desarrollar breve o extensamente tu respuesta?

Siempre hay algo inconsciente en la imaginación, aunque, por lo general, mi proceso de escritura es bastante consciente y hasta racional, algo que me disgusta particularmente. La parte más consciente de mi escritura es la que tiene que ver con estas ideas que se me vienen en la duermevela y que ojalá supiera aprovechar mejor.

1. 6. ¿Lees textos o entrevistas donde otras personas explican sus procesos creativos para inspirarte, contrastar sus experiencias con las tuyas, aprender herramientas o técnicas, o por mera curiosidad? ¿Te obsesionaron en tus comienzos las estrategias creativas de tus escritoras o autores favoritos? ¿Las imitabas, deliberada o involuntariamente?

Nunca he sido demasiado fetichista con las estrategias de escritura; es algo en lo que no he pensado mucho, quizá porque mis estrategias son muy variables y lo que me funciona durante una temporada luego deja de funcionar para siempre. Por esta razón, desconfío de quienes mantienen una rutina de escritura a lo largo de toda su carrera creativa. Sí me interesa aprender herramientas de otros autores, aunque quizá más las de autores que forman parte de mi círculo de amigos o con los que me relaciono personalmente de alguna forma. Pero hay también un elemento de frustración en acceder a estos procesos: me parece que los demás siempre escriben de forma más sistemática, entusiasta y productiva que yo.

1. 7. ¿Tienes la sensación de que tu inspiración aumenta cuando viajas? ¿Crees que los cambios son positivos para el afloramiento de las ideas creativas, o piensas que la rutina es más productiva? ¿Has viajado *para* escribir —traslados para documentarte al margen—?

Por lo general, viajar me genera bastante nerviosismo y me hace estar en permanente estado de alerta, aunque me veo obligada a hacerlo con bastante frecuencia por mi trabajo. Me cuesta concentrarme en la escritura en estos momentos, aunque cuando encuentro reductos de tranquilidad, acaban resultando muy productivos. Pienso, por ejemplo, en los viajes en tren o en avión, que me obligan a pararme durante unas horas. Diría que lo más positivo para mí en el afloramiento de las ideas creativas es el momento en el que soy capaz de encontrar una rutina en el cambio, cuando el viaje deja de ser puro caos y se pueden ver en él ciertas repeticiones rituales, horarios más marcados y formas de hacer las cosas más sistemáticas. Es ahí cuando empiezo a sentirme más creativa. Esto rara vez pasa en viajes exprés, pero a veces incluso en ellos surgen rutinas. No he viajado específicamente para escribir.

1. 8. ¿Tomas elementos de tu vida personal o de tu experiencia familiar para escribir tus libros, aunque no lo explícites? Sin ánimo exhaustivo, en general: en el caso de que tuvieras que marcar porcentualmente la proporción de hechos reales (propios o ajenos) en tu obra, frente a personajes, eventos o sucesos puramente imaginados, ¿cuál sería el porcentaje?

Intento esquivar lo biográfico y me siento bastante lejos de la poesía confesional, aunque supongo que es inevitable que siempre se filtre algo de la experiencia. También la poesía, que tiene una relación tan genuina con el pacto de ficción/verdad, me permite desestabilizar todo el rato estos porcentajes. Diría que un 30% del material de mis poemas se atienen a hechos reales, frente a un 70% que se atiende a materiales puramente imaginarios.

1. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Creo que lo más interesante que puedo aportar es lo relativo a la génesis de ideas en momentos en los que me estoy desplazando o haciendo tareas mecánicas. Llega un punto en el que el cuerpo se mueve casi sin que intervenga tu cerebro, como si funcionara libremente, y puedes concentrar todo tu pensamiento en imaginar otras posibilidades. Pienso que no es algo inconsciente, sino la pura consciencia, una consciencia plena concentrada en el movimiento del pensamiento y de la creación. Es ciertamente una especie de trance, en la medida en la que el cuerpo deja de importar y únicamente avanza de manera mecánica, pero en realidad todas mis capacidades intelectuales están puestas al servicio de las ideas poéticas. Quizá esto ocurra entre lo inconsciente y lo consciente, no lo tengo muy claro. En cualquier caso, casi todos los poemas de mi último libro fueron escritos de esta forma. Supongo que las personas que hagan deporte podrán encontrar también la inspiración en esos instantes, aunque mi única actividad física es pasear.

1. 10. ¿Conoces alguna experiencia creativa de algún amigo o persona conocida, sin necesidad de decir su nombre, que te parezca interesante o te haya llamado la atención?

Me interesa mucho el proceso creativo de Erika Martínez, a quien he escuchado hablar sobre el tema en varias ocasiones y con quien también he tenido la capacidad de conversar sobre esto. Me interesan mucho, por ejemplo, sus etapas inmersivas en la escritura, los momentos en los que se retira a otro lugar para pasar semanas o un mes únicamente escribiendo de forma compulsiva. Rara vez tengo esta capacidad para abstraerme por completo en los poemas y dejar la vida a un margen, quizá por eso desconfío también de las residencias creativas, y la admiro y envidio profundamente.

## Bloque 2. Sobre la organización de las ideas

2. 1. ¿Organizas tus libros antes de empezar a escribirlos, o la organización y estructura finales son consecuencia de todo el proceso creativo?

La organización del libro como unidad de sentido autónoma es algo que viene después. No escribo supeditando los poemas a un todo mayor ya dado de antemano, sino que trato de pensar en los libros *a posteriori* de la escritura de los poemas, cuando ya detecto líneas de fuga compartidas, obsesiones recurrentes, preguntas que se repiten con insistencia. Luego, me preocupa bastante la estructura de los libros y concedo bastante importancia a que la arquitectura sea sólida, que no sean simplemente una recopilación de poemas. Mis poemarios suelen estar divididos en secciones más o menos diferenciadas.

Antes de llegar a la organización del libro, a veces sí que suelo escribir por ciclos o series (4 o 5 poemas con un motivo común) que me interesan.

2. 2. ¿Comienzas a escribir el texto antes de haber estructurado el capítulo / fragmento / poema / relato?

Los poemas los escribo sin mucha premeditación, siguiendo intuiciones muy primarias y ese runrún sonoro al que hacía referencia en preguntas anteriores. Casi nunca sé de lo que voy a escribir hasta que me siento a escribirlo, y mucho menos cómo se va a estructurar. Imagino que pasará de forma distinta con los relatos o capítulos de novelas, pero en la poesía me entrego al hallazgo.

2. 3. Si mediada la escritura de un texto largo, se te ocurre una idea general mejor que la que tenías, ¿qué haces?

\_ rompo todo lo que tengo hecho y comienzo de nuevo.

\_ guardo lo ya escrito en otro archivo y comienzo de nuevo.

X desarrollo las dos (o más) posibilidades en paralelo y al final decido cuál es la solución óptima.

2. 4. De entre todas las ideas que te surgen, ¿cómo sabes cuál es la indicada? ¿Escribes *todas* las ideas que se te ocurren, o simplemente las anotas y esperas un tiempo para decidir cuál es la más oportuna o prometedora?

Confío bastante en mi intuición a la hora de tomar decisiones creativas. Cuando tengo la decisión que más me complace, simplemente lo sé, y rara vez vuelvo sobre ella, pero hasta llegar a la decisión final hay otras muchas decisiones previas provisionales. Sí dejo pasar un poco de tiempo entre la escritura del poema y la versión final, y en ese tiempo las decisiones se afianzan, o bien se vuelven más dudosas, o bien definitivamente se muestran erróneas y debo optar por otra

decisión más satisfactoria. Pero tengo más o menos claro cuándo una decisión es provisional (hay algo en ella que me escama, que me hace pensar en ella a todas horas) y cuándo es definitiva.

2. 5. ¿Realizas esquemas, resúmenes, diagramas, planos o hilos argumentales de tus obras, para no perderte durante la escritura?

Creo que esto procede más para la narrativa que para la poesía, aunque de todas formas mi pensamiento no es nada visual a este respecto.

2. 6. ¿Tienes algún fetiche, o necesitas tener sobre tu mesa de trabajo algún objeto concreto durante el proceso de redacción?

No soy nada fetichista en este sentido.

2. 7. ¿Puedes escribir en cualquier parte y en cualquier momento, o necesitas de un lugar exclusivo y de un ambiente adecuado?

Más allá de mi inclinación a escribir en movimiento, no tengo problema para escribir casi en ninguna parte. A veces puedo escribir rodeada de gente o en ambientes con escasa concentración. De hecho, demasiado silencio y demasiada reclusión no me son demasiado favorables.

2. 8. En el caso de libros de relatos o libros de poemas, ¿cómo organizas las piezas? ¿Crees que es importante comenzar, o terminar, con las mejores?

Creo que el azar interviene definitivamente en el orden de los poemas. Cuando ya los tengo todos, suelo distribuir las hojas por el suelo e ir ordenándolos de diferente forma, hasta que llego al orden que me parece más *natural*. Por lo general, funciona por asociaciones de sentido, diálogos imprevistos que se establecen entre poemas, circularidades, últimos versos que remiten mágicamente a primeros versos de otros, o simplemente intuiciones más o menos peregrinas. Creo que es importante que tanto los primeros como los últimos poemas tengan algo a la vez conclusivo e inaugural, que abran posibilidades pero que también las cierren. Me gusta empezar y terminar con los poemas más sugerentes y propositivos, no necesariamente los mejores (¿quién sabe lo que es lo mejor?), pero sí quizá los más ambiguos y abiertos políticamente.

2. 9. ¿Escribes un diario personal, o dietarios? En caso positivo, ¿son para uso estrictamente íntimo, o tienes pensado publicarlos en algún momento?

A veces tomo notas de lo que me pasa a lo largo del día o de pensamientos que se me ocurren mientras hago otras cosas (mientras leo o voy a exposiciones o simplemente

tengo una conversación con alguien), pero no tienen ninguna orientación hacia la publicación. Quizá sí reutilice las ideas o las sensaciones para otras formas de escritura de mi vida, poética o académica, pero después de haberlas digerido de otro modo.

2. 10. Si se te ocurre una buena idea en medio de la calle, sin útiles de escritura a mano, ¿qué haces? ¿Procuras buscar el medio para anotarla, la dejas pasar, confías en recordarla o esperas a llegar a casa para dejar registro del hallazgo?

Por lo general la apunto en el móvil, que siempre tengo a mano. Sobre todo, teniendo en cuenta que casi todas las ideas se me ocurren en medio de la calle.

2. 11. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

En alguna ocasión, he ordenado los poemas de un amigo para dar forma a un libro. Creo que al ordenar los poemas de otro se es más consciente de cómo funciona este trabajo y de qué patrones y micro-órdenes se siguen a la hora de compilar textos en una unidad de sentido mayor. Hay algo en estas decisiones que está a medio camino entre lo esotérico (dejarse sorprender por las asociaciones imprevisibles y por la magia que se produce al juntar dos cosas aparentemente inconexas, como en el montaje cinematográfico) y lo radicalmente racional y sistemático (buscar insistentemente conexiones, similitudes, incoherencias, poner orden en el desorden).

### Bloque 3. Prácticas, entornos

3. 1. ¿Eres ladrón/ladrona de oído? ¿Pegas la oreja a las conversaciones ajenas para inspirarte o tomar notas?

Casi nunca escribo poemas a partir de lo que escucho o me dice la gente. Sí soy muy cotilla y me encanta escuchar conversaciones ajenas, y quizá algo de lo que escucho se filtre después de manera más o menos inconsciente en mi escritura o en mis ideas, pero no forma parte de una estrategia deliberada de inspiración.

3. 2. ¿Realizas actividades concretas para incentivar la llegada de las ideas, de información o para captar detalles valiosos?

X Aprovechar las salidas a la calle para observar / captar / dejarme permear por impresiones.

\_ Salir a la calle exclusivamente *para* observar.

\_ Ir a cafeterías, lugares públicos, plazas, etc., para observar y escuchar, con un cuaderno o una grabadora.

- \_ Grabar a personas que no saben que las estás grabando.
- \_ Grabar a personas con su consentimiento, cuando te cuentan una historia personal.
- \_ Seguir a personas al azar por la calle.
- \_ Provocar a alguna persona desconocida, para observar su reacción.
- X Pasear para darle vueltas a alguna idea, personaje, texto, poema, etc.

Más para incentivar la llegada de ideas que para captar detalles valiosos.

3. 3. ¿Realizas alguna práctica de indagación / intensificación / producción de un caos feraz o estado inspirador no enumerada en el listado anterior? ¿Podrías describirla?

Suelo usar las cartas del tarot cuando estoy creativamente perdida. Me sirve mucho esta producción de un estado intermedio de nuevo entre lo esotérico (contribuir al azar como empuje creativo) y lo racional (la obsesión por encontrar un orden). Es quizá la única práctica de indagación y autoconocimiento que uso como tal para salir de temporadas sin escribir o para obligarme a romper con los moldes de mi escritura.

3. 4. ¿Tomas algún producto, comida, bebida, medicamento o sustancia para inspirarte? (No nos referimos a sustancias para trabajar más ni para mantener la concentración, sino alimentos o bebidas dirigidos a buscar o “hacer llegar” las ideas)

Nada.

3. 5. ¿Realizas copias de seguridad de tus textos y materiales de documentación? En caso positivo, ¿son locales (lápiz óptico, discos duros), o en la nube?

Suelo mandarme con frecuencia los borradores por correo, y también los tengo en drive y los guardo en pen drive, sobre todo al final del proceso de escritura, cuando me preocupa especialmente perderlo todo.

3. 6. ¿Tienes algún cuaderno, dispositivo electrónico o bloc de notas en tu mesilla de noche, en previsión de que durante el sueño se te ocurra alguna idea?

Solo el móvil.

3. 7. ¿Has sufrido bloqueos creativos? ¿Qué hiciste para superarlos?

No sé si considerarlos bloqueos creativos como tal, porque estoy convencida de que incluso en los momentos en los que no se escribe se es profundamente creativo y la relación con la creación se deduce de muchas otras formas, actividades, etc., pero sí



que paso temporadas sin escribir un solo poema. No es algo que me obsesione especialmente, cuando pasa el tiempo vuelvo a tener la necesidad de escribir poesía. Mi única estrategia para salir de ahí es la del tarot, quizá.

3. 8. ¿Realizas intertextos o citas de libros ajenos sin citar la fuente?

No suelo trabajar de esta forma, aunque la escritura no-creativa me parece muy interesante.

3. 9. ¿Podrías contar alguna experiencia pasada, relacionada con las preguntas anteriores, que consideres que puede ser interesante o relevante para esta investigación?

Fdo. Rosa Berbel

En GRANADA, a 14 de JULIO de 2022